



San Vicente Paúl 1, Pral. D
Teléfono y fax 976 292 605
50001 Zaragoza

Caminamos a Santiago

ASOCIACION DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE ZARAGOZA

Boletín Informativo nº 134 Enero de 2006

Depósito Legal Z-2152/92 ISSN-1137-0807

Renovación de Junta Directiva

En el Boletín del pasado mes enviábamos un primer aviso de la ya próxima Asamblea General, que celebraremos en el mes de febrero, y os recordábamos también que este año 2006, y en esa misma Asamblea, corresponde renovar el 50 % de los vocales de la Junta Directiva (cinco en total, pues la Junta Directiva la componen diez, más el presidente). Podéis formar parte de la misma cualquier asociado comprendido entre los números 1 al 944, que son los que superáis los dos años de antigüedad en la Asociación, y la permanencia en la Junta será por cuatro años, como establecen los Estatutos en su artículo 18 y que obra en poder de todos vosotros (si alguien no los tiene o los ha extraviado, puede solicitarlos a la secretaria).

Junto con este Boletín os enviamos impreso/solicitud para presentar candidatura, que podéis enviar por correo o bien depositarlo, en sobre cerrado, en el buzón de sugerencias instalado en nuestra sede, para después, el día 24 de enero, efectuar su apertura y publicar en el Boletín de febrero los nombres de los candidatos, para proceder a la elección el día 19 de febrero, en la Asamblea General.

Hasta aquí el anuncio/convocatoria. Después, nuestra recomendación. No quiero ponerme pesado, pues ya en el pasado mes insistía sobre ello. No obstante, es la hora de la verdad y ya no habrá lugar para más recordatorios.

Como os decía hace dos años, se-

guimos contando con todos vosotros: veteranos y nuevos. No hace falta ser ningún "lince" para formar parte de la Junta; todos vemos como funciona la Asociación y todos podemos realizar lo que otros estamos haciendo; no tiene ningún misterio, sólo hacen falta voluntad y ganas de colaborar; lo tenéis muy claro en nuestra "carta magna", los Estatutos. La lectura del artículo 3º os descubre nuestra misión, muy fácil y llevadera, y cuatro años pasan antes de lo que quisiéramos. Repito lo que os decía en anteriores elecciones: un gran amor y devoción a nuestros patronos, el apóstol Santiago y la Virgen del Pilar; preocupación porque la Peregrinación, ante todo, sea cristiana, como lo fue en su nacimiento; respeto, cuidado y mantenimiento de los Caminos a Santiago que transcurren por nuestro territorio y nos corresponde conservar; atención a los peregrinos que se acercan a nosotros, facilitándoles información completa para que puedan realizar su peregrinación; dedicar parte del tiempo libre en bien de los fines de la Asociación; en una palabra, todo eso que en nuestros años de pertenencia a la misma hemos podido ver, vivir y disfrutar y que, en definitiva, es el compromiso de nuestro llamado Espíritu Jacobeo.

¡ANIMO! y enviad vuestras candidaturas; que sean muchas; luego, la Asamblea decidirá y el conjunto de la Asociación os lo agradecerá.

José Ramón Barranco
Presidente

S U M A R I O

Renovación de Junta Directiva

José Ramón Barranco del Amo

Portada

Junto al Camino: Leyendas bercianas

José M^a Hernández de la Torre

Páginas 3, 4 y 5

Cuentos del Camino "La Peregrina"

Armando Polo Vijuesca

Páginas 6 y 7

Atalaya jacobea aragonesa: Santa María de Iguácel. Legado protegido por la naturaleza

Luis Ibor García

Páginas 8 y 9

San Valero, obispo y patrón de Zaragoza

Redacción

Página 10

Belén montañero

El Cronista

Páginas 11 y 12

Fiesta anual de hermandad

Redacción

Página 13

Premio "José Maria Savirón"

Redacción

Página 14

Excursión

Vocalía de Excursiones

Página 15

Acuerdos de la Junta Directiva

Secretaría

Página 16

Camino de Santiago



Claustro de San Juan de la Peña (s.XII)

Junto al Camino:

Leyendas bercianas

Cuentan que, en los tiempos en que los romanos trataban de dominar estas tierras del valle del Bierzo, el joven general Carisio, tras una derrota de sus legiones, había jurado vencer a los pobladores astures y conseguir el amor de Beronia, la hija de su rey Medulio. Éste, después de celebrar con sus guerreros los antiguos ritos celtas alrededor del tejo sagrado, para invocar la fortaleza de sus antepasados y la protección de sus deidades, acude a la batalla, en la que muere luchando, al tiempo que un rayo funde sus tesoros y los esparce en pepitas de oro por las entrañas y médulas de la montaña. Obtenida la victoria, Carisio busca a la doncella, que espera, escondida en el bosque y llena de angustia, y la engaña asegurándole haber firmado la paz con Medulio; ante esta noticia, Beronia se deja seducir por el apuesto militar. Pero, al volver a su aldea, comprueba, horrorizada, la verdad: la muerte de su padre y

el sometimiento de su pueblo, esclavizado por los romanos. Comenzó entonces a llorar, y lloró tanto que sus lágrimas fueron inundando poco a poco el valle, hasta convertirlo en un lago, a cuyo fondo fue arrastrado su cuerpo, mientras que su espíritu se transformaba en la ondina Coricea, a la que, a veces, en la noche de San Juan, se puede ver en la orilla, peinando su dorado cabello. (Otras versiones ponen la verdadera causa del llanto de la muchacha en el dolorido despecho por la desdeñosa indiferencia del romano).

Así, de tan poética manera, explica la leyenda el origen del lago de Carucedo -que es artificial- y de la explotación aurífera de Las Médulas, lugares situados a veintitantos kilómetros de Ponferrada, en dirección a Orense por la carretera vieja.

El panorama de Las Médulas es sorprendente y espectacular, y puede contemplarse en su conjunto desde miradores, como el de

Orellán, pero puede también recorrerse internamente por varios senderos. Se trata de un vasto grupo de picachos, de siluetas agudas y caprichosas, formadas por el derrumbe del propio monte causado deliberadamente por el sistema de extracción del oro que practicaron los conquistadores romanos, desde la época del emperador Trajano, entre los siglos I y II de nuestra Era. Por medio de una red de canales transportaban agua hasta las cotas altas, donde se almacenaba en piscinas, desde las cuales se la dejaba caer, en masas enormes, a través de largas galerías descendentes con las que se había minado la montaña, y arrastraba con su fuerza grandes cantidades de barro, de las que, abajo, se separaban las ambicionadas pepitas del rico metal, atrapadas en frenos de brezo. La fuerza de la erosión hidráulica terminaba produciendo el hundimiento de las tierras superiores y cavando profundos desfiladeros entre las agujas y esbeltas pirámides que permanecían enhiestas... Este atrevido procedimiento de *ruina montium* llegó a aportar casi un millón de kilos de

oro, en la mayor mina romana de Europa a cielo abierto, configurando a la vez un paisaje singular y mágico, donde el brillante color rojizo del quebradísimo terreno contrasta con el profundo verdor de los castañares, y que ha merecido la declaración de Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

No lejos de allí, el castillo de Cornatel, encaramado en una alta peña, domina como un águila un extenso entorno, recordando la misión vigilante de su pasado templario, y da pábulo a legendarias consejas de los tiempos feudales.

Otras también se relatan del monasterio de Carracedo -próximo a la ruta de los peregrinos-, que fue el más importante de la comarca y que, abandonado y en ruinas desde su desamortización en 1835, ha sido restaurado, siglo y medio después, para dedicarlo a usos culturales. Había sido fundado por el rey Vermudo II, en el año 990, para palacio real y comunidad abacial, en la que acoger a los monjes benedictinos que se refugiaban en aquel valle huyendo de las devastadoras expediciones de

Almanzor; pero éste llegó también allí, en el 997, y dejó casi completamente arrasado aquel primer cenobio, cuya vida languideció durante algún tiempo. Su reconstrucción tuvo lugar casi mediado el siglo XII, por el impulso de la infanta doña Sancha, gobernadora del Bierzo, que concedió privilegios y donaciones, y de su hermano, Alfonso VII *el Emperador* (el hijastro del *Batallador* aragonés); el rey y el abad Florencio están representados en sendas estatuas románicas que hacen la función de columnas a ambos lados del tímpano semicircular en el que se inscribe la mandorla que contiene el *Pantocrátor*, rodeada por los símbolos del *Tetramorfos*. El conjunto edificado -que fue completado a lo largo de los siglos posteriores- es de una sugerente belleza arquitectónica. En 1203 se instalaron allí los cistercienses, que explotaban directamente la treintena de granjas del patrimonio del monasterio y pusieron a éste, de acuerdo con la tendencia devocional de la época, bajo la advocación de Santa María.

El abad de Carracedo

fue señor de numerosos pueblos de la comarca, junto con la abadesa de Carrizo, y entrambos les otorgaron fueros con disposiciones como la de que "*si algún vecino matare a otro, aunque sea su enemigo, dentro del término de la villa y pudiera ser aprehendido, sea metido en la sepultura debajo del muerto*", que más parece detalle de alguna leyenda macabra.

Un poco más adelante, por el Camino, Cacabelos, que estuvo tradicionalmente vinculado a la Mitra compostelana y a la hospitalidad jacobea, mantiene la devoción a la *Virgen de la Quinta Angustia*, una *Piedad* que, a la vez que sostiene en su regazo al Hijo muerto, evoca su nacimiento en Belén. En su santuario, la puerta de la sacristía muestra en un relieve la insólita escena del Niño Jesús jugando a las cartas con San Antonio de Padua, que le entrega un cinco de oros a cambio de un cuatro de copas... tal vez un guiño iconográfico alusivo a la bien acreditada tradición vinícola de la localidad.

Zaragoza, agosto de 2005

José M^a Hernández de la Torre y García

Cuentos del Camino

“La peregrina”

Sahagún es una ciudad cargada de historias y leyendas desde sus orígenes, que arrancan de una antigua ermita en la ribera del Cea, consagrada a los mártires romanos Facundo (que da al lugar su nombre, contracción de Sant Fagun) y Primitivo. El monasterio, destruido por Almanzor, fue de nuevo reedificado y puesto por Alfonso VI en manos de los monjes de Cluny, que con su labor y el favor real la convierten en poco tiempo en la abadía más importante de la Península. Conocidas son las sublevaciones de la burguesía contra los abusos feudales; también las disputas con los obispados vecinos por el cobro de impuestos. Más conocidas son aún las múltiples leyendas relacionadas con las hazañas carolingias, entre las cuales la más difundida es la que convierte estos parajes en escenario de una famosa batalla del emperador, durante la cual las lanzas de sus guerreros muertos florecieron a orillas del Cea, a clara imagen y semejanza de los chopos que crecen en sus márgenes. Pero quizá no hayáis oído hablar tanto de la historia-leyenda que os voy a contar:

Corría el año 1230. La afluencia de peregrinos francos a esta ciudad, considerada por ellos como una segunda patria, era masiva. Pero entre todos ellos llamaba la atención por su extraordinaria belleza una joven doncella que venía del otro lado del Pirineo. Su recato y

gran piedad la habían librado hasta ahora de los continuos acosos que recibía por parte tanto de sus acompañantes de camino como de otros habitantes de los lugares por donde pasaba.

Llegada a Sahagún, fue a pedir albergue al hospital de la abadía, y coincidió que a sus puertas se hallaba un apuesto y joven caballero que se estaba despidiendo del hospitalero mayor. Este joven era hijo de un importante noble que ejercía el mecenazgo con el hospital y que era muy amigo del Padre Abad, gracias a cuya influencia había prosperado y se había enriquecido. Lorenzo (era el nombre del joven), apenas vio llegar, como en una aparición, aquella beldad cuyas mejillas coloreadas por el esfuerzo del camino todavía resaltaban más sus encantos, sintió su corazón traspasado por el fuego del amor y ya no fue capaz de pensar en otra cosa que no fuese en la hermosa extranjera; y comenzó a maquinar la estrategia para hacerla suya.

Habló al hospitalero y le pidió, amparado en su amistad y en los favores que le debía, que le encomendase aquella joven, pretextando que no le quedaban camas libres; que él la llevaría a casa de sus padres donde sería alojada con la dignidad que se merecía una princesa como ella, pues con ese porte no podía ser otra cosa. El hermano hospitalero accedió a los ruegos del jo-

ven noble, más por compromiso que por convicción, aunque no decía ninguna falsedad al afirmar que no había cama disponible, pues ese día el hospital se hallaba lleno.

La hermosa peregrina, tan sorprendida como cansada y fiada en las palabras del monje, consintió en acompañar a aquel apuesto joven, que, por otra parte, se mostraba tan atento y respetuoso con ella. Lorenzo la presentó a su padre como una princesa de Bourgonye, conocida de los monjes de Cluny, y fue instalada en la mejor habitación de su casa-palacio, asignándole una doncella a su exclusivo servicio. Lorenzo no pudo dormir en toda la noche pensando en su bella aparición y tentado estuvo varias veces de entrar en el aposento de la joven para contemplarla dormida; pero lo detuvo el miedo al escándalo que se produciría si despertaba y se enteraba su padre. Al día siguiente, con la excusa de mostrarle el paisaje que se divisaba desde la azotea, halló la ocasión de hablar a solas con la peregrina y le suplicó que se quedase unos días a descansar en su casa.

Ella agradeció la oferta, pero rehusó con energía, pues tenía mucha prisa en llegar a Compostela y acabar la peregrinación, porque en su patria la esperaba un gran acontecimiento que iba a cambiar su vida. Lorenzo se puso loco de celos creyendo que lo que le esperaba a la joven era el matrimonio. (En efecto, era el matrimonio, pero con Cristo, pues pensaba profesar en un convento de su tierra). Y entonces no pudo más y le declaró su amor y las intenciones de hacerla su esposa.

Ella lo rechazó con cortesía

pero con firmeza.

Acostumbrado como estaba a hacer su voluntad, la negativa de la joven lo exasperó y lo enloqueció hasta el punto de abalanzarse sobre ella para estrecharla entre sus brazos y besarla. La joven, en el forcejeo por rechazarlo, tropezó en el pretil de la azotea y se precipitó al vacío, chocando contra las losas del patio y muriendo en el acto. No nos podemos imaginar la desesperación de Lorenzo.

Sin valor para presentarse ante su padre y mientras los criados, aterrorizados, rodeaban el cuerpo ensangrentado de la joven, se escabulló por la puerta trasera y se acercó hasta la abadía a contarle a su amigo el Abad lo que había sucedido. Éste, después de recriminarle su fogosidad le recomendó que acabase la peregrinación que la joven extranjera interrumpió por su culpa y, postrado ante el sepulcro del Apóstol Santiago, pidiese perdón a Dios con humildad y contrición. Así lo hizo y, a su vuelta de la peregrinación, cedió toda su herencia para que se construyese un templo donde los restos mortales de aquel fugaz y desgraciado amor pudiesen descansar en paz.

Mandó que se tallase una imagen de María Santísima lo más semejante a la bella joven, y se vistiese de peregrina. Así se hizo, y esta estatua, hoy guardada en la Iglesia de San Lorenzo, fue la que dio nombre a la iglesia de la Peregrina, raro ejemplo del gótico mudéjar, que se encuentra a corta distancia de Sahagún, hacia el sur.

Armando Polo Vijuesca

ATALAYA JACOBEA ARAGONESA

Santa María de Iguácel *Legado protegido por la naturaleza*

Las diversas poblaciones comprendidas dentro del ámbito de la cordillera pirenaica han mantenido durante siglos su propia personalidad sin apenas conocer variaciones. A la faceta cultural heredada hay que añadir la continuada actividad económica dentro del marco de la agricultura y de la ganadería. Este estilo de vida tradicional ha quedado semi-marginado con el avance del siglo XX.

Mas los nuevos tiempos lo están cambiando. Una ocupación sustitutoria que se cierne como dominante en el futuro es la del turismo, basado en sus diferentes versiones. Sin embargo, en el valle de la Garcipollera (también conocido como el de las Cebollas) no existió transición, quizás al estar alejado de las principales vías de comunicación, como así lo demuestra la tremenda despoblación que asola toda la comarca. Los pueblos, en general, han sido completamente abandonados por los lugareños, que han elegido establecerse en otros centros urbanos a la búsqueda de mejores perspectivas, con el consiguiente abandono de las clásicas viviendas montañosas, trayendo la consecuencia de que en

algunos casos hayan entrado en estado de ruina irreversible. Mientras tanto, la naturaleza se va apoderando de lo que fueron fecundos campos de cultivo e igualmente del patrimonio monumental, que ha quedado relegado a un incierto y dramático destino.

Ejemplos, tristemente, no faltan en este territorio y ahí están las iglesias de las localidades de Larrosa, Acín, Acumuer, Bergosa o Bescós, todas dentro de la misma área y de estilo románico, construidas en el tiempo que separa los siglos XI y XII, o bien las fortificaciones y restos de caseríos edificados con buena piedra de sillería, perpetuando el rancio abolengo llegado de tiempos pasados medievales, formando con las ermitas esparcidas por los alrededores todo un ingrediente maravilloso, desgraciadamente en declive, al cual sólo se puede acceder (salvo en algún caso) andando o en vehículos todo terreno.

No obstante, la joya que sobresale con luz propia en el valle es la ermita de Santa María de Iguácel. Dentro y fuera del recinto sagrado se une la sabiduría y el buen saber del ser huma-

no convertido en construcción arquitectónica, con la densa historia milenaria perpetuada a través de los tiempos en una demostración pletórica de sencillez pero llena de atractivos, dentro de un estilo románico propio donde se palpa el saber de los maestros de Jaca.

Durante el siglo XI y en plena Reconquista comienzan a documentarse en esta zona hechos que serán de gran trascendencia para el futuro de la historia aragonesa. Un personaje de una familia influyente, el poderoso Sancho Galíndez, marcará la trayectoria. Dueño y señor del terreno donado y hombre de confianza de la casa real, es elegido principal candidato para encargarse de la educación cultural y militar del infante heredero, Sancho Ramírez, hijo del fundador de la dinastía, el rey Ramiro I. En esta época se documenta la construcción de la ermita de Iguácel y de la mayor parte de las parroquiales de las villas cercanas.

El espacio visitado en su totalidad oculta infinidad de secretos en todos sus rincones,



evocando los grandes tiempos dejados atrás, conteniendo por añadidura una buena carta de imágenes insólitas y poco comunes, dentro de un paraje donde la soledad ahoga con su silencio. Todo lo que existe alrededor lo pueden disfrutar quienes elijan este primitivo sendero.

También hallarán tiempo para fomentar la fantasía y además podrán libremente reencontrarse con los encantos que le brinda la esplendorosa madre naturaleza.

Luis Ibor García

La fiesta de San Valero, obispo y patrón de Zaragoza

La fiesta de SAN VALERO nos lleva a la Zaragoza de finales del siglo III y comienzos del siglo IV. Es la época de persecución del emperador Diocleciano contra los cristianos. En la Hispania se hizo célebre el prefecto Daciano. Llegado a Zaragoza, Daciano hizo detener al Obispo Valero y a su diácono Vicente. Vicente había hecho los estudios bajo la dirección de Valero, que le ordenó diácono y, por ser él tardo de palabra, le concedió la predicación. Valero y Vicente fueron conducidos a Valencia, cargados de cadenas, en forzada peregrinación llena de penalidades. Llevados ante el tribunal, el agotado Obispo daba poco de sí. En cambio Vicente tomó la palabra en nombre de su Obispo con tal brío y elocuencia en la defensa de la fe que impresionó al tribunal. Daciano decidió separarlos. Condenó a Valero al destierro y sometió al diácono Vicente a toda clase de torturas. Vicente murió fiel a la fe de la Iglesia. Valero, aunque no fue propiamente mártir, confesó la fe y se mantuvo fiel a su misión como Obispo. Su cuerpo se venera en la iglesia de San Vicente de Roda de Isábena, desde donde fueron trasladadas a la Seo de Zaragoza, en el siglo XII, las reliquias de su cabeza y de uno de sus brazos.

Pidamos en su fiesta al Señor que nos conceda la fuerza que sostuvo en la fe a nuestro santo patrón, para que podamos ser en cada momento histórico testigos de Cristo, Camino, Verdad y Vida para todos los seres humanos.



Al llegar final de Enero,
es lejana tradición
comer de postre roscón,
el día de SAN VALERO

Es un postre pastelero
con la pequeña emoción
de ver quien tiene más suerte
en la sorpresa del roscón.

Si notas al hincar el diente
un cartón un tanto duro,
sin dudar es la sorpresa,
que a ti te ha tocado en suerte.

A todo aquél que coma espero
que se quede satisfecho
y que le haga buen provecho
el **Roscón de San Valero**

Belén Montañero 2005 en Monlora

Más que crónica, impresiones, nada más llegar a Zaragoza.

En primer lugar, un sentimiento de gratitud para quienes han hecho posible una jornada tan estupenda: Grupo L'Andada, de la sección cultural de Telefónica de Zaragoza (Blas Olivas, Antonio Ibañez), Ayuntamiento de Luna (-las palabras del Sr. Alcalde recordándonos el valor de la amistad, antes de iniciar la ascensión-; el caldo arriba, gracias a las "perras" del ayuntamiento: está visto que el euro oficial no cuenta con expresiones tan castizas...), etc. etc.

Después, constatar que sigue habiendo gente formidable. Ahí está la "Hermandad de Monlora" (-Jesús Catalán, su secretario; Asunción Duarte, directora de la "Hoja Informativa de Monlora" que viene publicándose desde 1918...; y esos 1.200 socios no sólo de Luna, Erla, Valpalmas, Ejea y otros pueblos de la zona oriental de las Cinco Villas, sino de España y el extranjero...). Y ¡cómo quieren a su Virgen! jotas, plegarias, lágrimas...; nos cuentan que su aparición la conmemoran el 26 de febrero y que suben cada año en romería popular el 1 de mayo. ¡Buena gente!

Y las monjas. Cuidan del Santuario de Nuestra Señora de

Monlora, allá arriba, a unos 656 m. -desde esa "Atalaya de las Cinco Villas", qué impresionante panorama-; las monjas, seis. La madre abadesa y cinco hermanas jóvenes sudamericanas: se llaman a sí mismas "Hermanas pobres de Santa Clara" y al verlas ir y venir, vender turrón o lotería, hacer una reverencia al altar antes de leer en la misa, uno cree estar leyendo alguna página de las Florecillas de Francisco de Asís...

Y la Madre Abadesa, M^a Victoria, qué garbo tocando las castañuelas, qué simpatía contando la historia del Santuario, qué profundo lo que nos dijo: que ellas están allí para dar testimonio de fe, de alegría, que con su vida quieren decirnos que Dios existe... (¡Nada menos!)

Y la misa. Concelebraban D. Antonio Auría, párroco de Luna y el Padre Gracia, viejo conocido entre los amigos del Belén montañero. D. Antonio se sentía feliz, se le notaba. No era para menos. Un sol espléndido, un cielo azul, apenas viento -milagro de las hermanas pobres de Santa Clara...-, y mucha gente alrededor del altar... -se decía que habían subido unos 600 o más, en 11 autobuses..., sin contar los coches particulares.

D. Antonio se sentía a

gusto. Algunos bajaban la cabeza cuando nos decía que los cristianos, como María, debemos decir sí a Dios cuando nos propone su proyecto sobre cada uno de nosotros... ¡Qué difícil, D. Antonio! ¡Lo intentaremos! Después de la Misa, D. Antonio bendijo el Belén, instalado bajo la carrasca donde se apareció la Virgen. Mientras cantábamos el "Noche de Paz" a plena luz del día..., se notaba que D. Antonio y todos estábamos muy contentos.

Y el concurso de villancicos, con cuatro candidatos. El conjunto coral del pueblo de Luna, con "Villancico aragonés", a dos voces; el Stadium Casablanca con ese mismo villancico; los Montañeros de Santa María, con "Din-Don", villancico entrañable, y los Amigos del Camino de Santiago con "Cruzando las estrellas", villancico popular italiano, con letra española.

Hubo mucha calidad en las interpretaciones -fue un acierto celebrar el concurso dentro de la iglesia- y obtuvo, merecidamente, el primer premio la Agrupación Coral de Luna, mezcla de vigor interpretativo y ritmo, dirigida -o eso parecía- a la guitarra por José Miguel Gastón.

El segundo premio fue para nuestra Asociación, gracias a una interpretación extraordina-

ria, llena de sensibilidad y emoción, y a la guitarra de Rosa... "Ex aequo" recibieron el tercer premio los otros dos concursantes.

De la comida o merienda cena -qué hambre bajando en los autobuses-, ni una palabra más de las muchas elogiosas que se oyeron...: estupenda, excelente, otro jarrete más, que no es a la riojana, que es al chilindrón, otro más..., -hubo quien mandó felicitaciones al cocinero, mediante los servicios de un camarero-mensajero...; ¡el vino muy rico! Y en cuanto al sorteo de premios, cuentan que muy bien; pero nuestra mesa gafada: nada.

Y todo esto, y en gran parte, el éxito de esta entrañable fiesta se lo debemos a ese polifacético y veterano asociado, gran músico, gran director y hasta gran "showman", que es Pedro Sanzol, pues gracias a él y a su maestría estamos llenando nuestras vitrinas de merecidos trofeos, también gracias a él conseguidos. Sin su eficaz colaboración y tesón, nuestra presencia en la fiesta del Belén Montañero no sería la misma. Gracias, muchas gracias Pedro, y que nos puedas seguir dirigiendo en el canto del Villancico por muchos años.

En resumen, ¡un Belén montañero inolvidable!

El Cronista

Fiesta anual de Hermandad

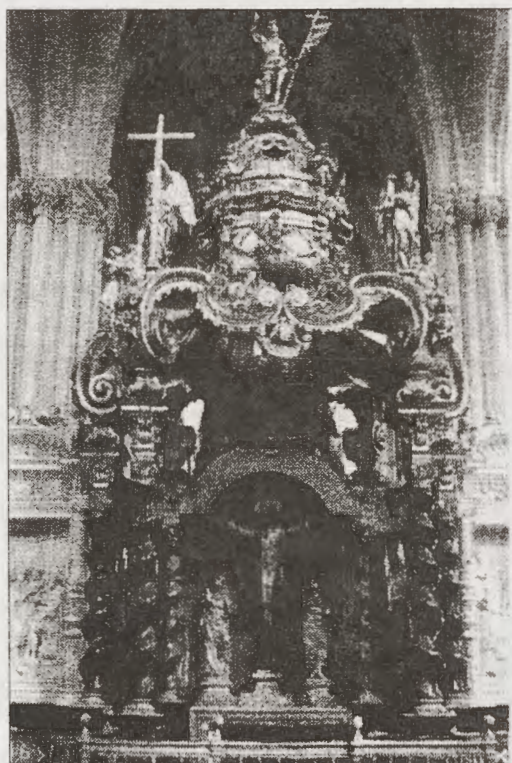
La celebramos con toda solemnidad en la Seo, Sede y Madre de todas las iglesias aragonesas.

Asistimos unos 160 asociados y familiares. La Misa se celebró en el altar del Santo Cristo, oficiando Don José González, responsable de la liturgia en la catedral y capellán de la Virgen, gran amigo del Camino de Santiago y berciano para más señas; en su homilía nos habló del Adviento y del Camino, dos cosas muy relacionadas en esta época del año en que caminamos hacia la Navidad.

Una eucaristía muy bien preparada, en la que Pedro Sanzol nos dirigió en los cantos, acompañado por Rosa a la guitarra. Como es costumbre, no nos olvidamos de nuestros difuntos y pedimos por el que había sido nuestro asociado Nemesio, y también por Miguela, Asunción, Marta, Mariana, Maria-Simona, Asunción, Miguel, Benjamín, Pablo, Lorenzo y el matrimonio Gregorio y Martina, para que

Dios ya los tenga a su lado.

Después de la Misa, nos trasladamos al Restaurante del Club Náutico, donde Evaristo nos había preparado una delicada y exquisita cena; cada vez se supera más. No faltaron los brindis,



con los deseos de paz, alegría y felicidad, y, como teníamos acompañamiento musical, algunos demostraron sus buenas cualidades para el canto. En resumen, una fiesta muy bonita en fraternidad.

Redacción

Premio

“José María Savirón”

Una representación de la Junta Directiva asistió, en la Sala de Grados de la Universidad, a la ceremonia de entrega de la primera edición de este premio a la “Divulgación Científica”, que ya anunciábamos en el Boletín del pasado mes, premio que está dedicado al que fuera esposo de nuestra querida amiga y asociada María del Pilar Sánchez Marín.

Felicitemos a María del Pilar por esta honorable distinción que la Facultad de Ciencias de Zaragoza ha tenido el gran acierto de fundar en memoria de la gran labor científica de su esposo.

Pero nuestra agradable sorpresa fue que este primer premio había sido concedido “ex aequo” a D. José María Barceló Espuis, esposo de nuestra asociada Carmen Soler Dron-da, y a Doña María Pilar Perla Mateo, hija de nuestro asociado José Luís Perla Goñi, por lo que hoy también queremos felicitar cordialmente a nuestro amigo José Luís y a su esposa.

¡Enhorabuena a los dos premiados!, con el deseo de que sigan cosechando muchos trofeos de esta categoría que tanto dice en favor de su alto nivel intelectual.

Redacción

NECROLÓGICAS

El día 23 de noviembre falleció en Zaragoza Doña ASCENSION LISBONA GRACIA, (q. e. p. d.), madre de nuestros asociados nº 584 Carmen López Lisbona, y su esposo nº 630 Valentín Fatás Julvez.

El día 5 de Diciembre falleció en Zaragoza Don LUIS VIESCA GARCÍA, (q. e. p. d.), hermano de nuestra asociada nº 306, María Asunción Viesca García.

Acompañamos en el sentimiento por tan irreparable pérdida a todos los familiares y amigos.

EXCURSIÓN

Camino Jacobeo del Ebro

Etapa: Alcanadre - Agoncillo (Logroño)

Sábado 21 y Domingo 22 de Enero de 2006

Continuaremos recorriendo el Camino Jacobeo del Ebro, que empezamos en Zaragoza y lo terminamos en Logroño.

La etapa que efectuaremos tendrá un recorrido aproximado de 20 kilómetros, por un terreno totalmente llano, con el siguiente programa:

6'50 Salida de San Antonio (Torrero)

7'00 Salida de Plaza Paraíso

9'00 Alcanadre, inicio de la etapa

12'30 Cruce carretera a Arrubal (autobús de apoyo)

14'30 Llegada a Agoncillo. Fin de la etapa

15'00 Comida en restaurante

17'30 Visita a la ciudad

18'30 Aproximadamente, regreso hacia Zaragoza

Precio por plaza: **25 €uros** Asociados;
30 €uros Amigos y simpatizantes;

Precio que incluye: plaza en autocar y apoyo, seguro de asistencia en viaje, comida en restaurante y propinas.

Inscripciones: a partir del martes día 10, hasta que se llenen los autocares previstos.

Solamente iremos como máximo dos autocares cada día

Vocalía de Excursiones

Resumen de los acuerdos de la Junta Directiva

La Junta Directiva, reunida el pasado día 1 de diciembre, acordó fijar la fecha de la próxima **Asamblea General Ordinaria** para el **domingo, 19 de febrero de 2006**, en lugar y hora que se publicará en el Boletín de febrero y mediante carta a todos los asociados.

En dicha Asamblea se procederá a la renovación de la mitad de la Junta Directiva, en total **5 vocalías**.

Según el artículo 5 de nuestros Estatutos, la Junta Directiva acordó dar de alta al siguiente asociado:

Nº 1.073 Ramón Recasens Esteruelas

Secretaría



**LAS OPINIONES EXPRESADAS EN ESTE BOLETÍN
SON DE LA RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES.
LA JUNTA DIRECTIVA NO SE IDENTIFICA
NECESARIAMENTE CON ELLAS.**

Patrocina

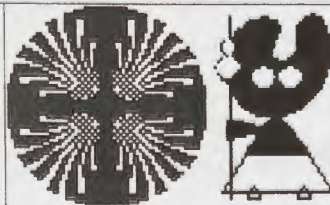


CONSELLERÍA DE CULTURA
COMUNICACIÓN SOCIAL
E TURISMO
Xerencia de Promoción
do Camiño de Santiago

PATROCINA



DIPUTACION B ZARAGOZA
CULTURA TURISMO Y DEPORTE



CAMIÑO DO
XACOBEO 2010